



Registro 76-368

Identificación

Institución

Museo de Arte Popular Americano, Universidad de Chile

Número de registro

76-368

Nº de inventario

297

Clasificación

Antropología, Arqueología y Etnografía - Utensilios, Herramientas y Equipos

Colección

Mapuche

Objeto

[Toki kura](#)

Nombre alternativo

Hacha lítica

Dimensiones

Alto 18,9 cm - Ancho 11,4 cm - Profundidad 3,8 cm - Peso 740 Gramos

Técnica / Material

[Tallado](#) - [Piedra](#)

Descripción

Objeto de piedra compuesto de un disco que mantiene una escotadura cóncava. En medio de ambas caras presenta un tallado en relieve de una esfera, siguiendo con un mango cónico que remata con un relieve lobulado. Sus bordes son redondeados y en la zona del disco presenta una rotulación negra con fondo blanco: 0297.

Estado de conservación

Bueno

Contexto

Área geográfica

Chile

Historia de propiedad y uso

Hacia fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX emerge un importante mercado de objetos indígenas, impulsado por comerciantes y coleccionistas que pudieron acopiar grandes volúmenes de piezas, a causa

del empobrecimiento del pueblo mapuche por el asedio del Estado chileno en el periodo post-ocupacional de la Araucanía, y el contexto de las reducciones.

En este grupo se encuentra uno de los coleccionistas más reconocidos del periodo, Pedro Doyharcabal, comerciante de origen vasco-francés establecido en Cholchol el año 1893, quien obtuvo y agrupó durante más de treinta años diversas e invaluable piezas mapuche que en 1946 fueron adquiridas por la Universidad de Chile para ser incorporadas al MAPA. Si bien no está esclarecida la procedencia de esta pieza en particular, podría corresponder a un objeto mencionado en el catálogo de 1946 como “Cetro de piedra (uno de los tres que hay en Chile)” (MAPA, 1946, p. 16).

Historia del objeto

El término *toki kura* se traduce usualmente como hacha de piedra. Según el relato de Félix de Augusta (1916), se cree que es una piedra que cae desde el cielo y parte los árboles (p. 216). Pascual Coña (1916) reafirma este origen comentando que en las noches se ven caer hachas de piedra desde el cielo denominadas “*tokikura*” (p. 79). En Tomás Guevara (1927), se registra el relato de una mujer de Malleco que replica los dichos anteriores, señalando que una noche cayó un rayo sobre un roble y las personas excavaron en búsqueda de la piedra, la cual fue encontrada bajo una capa de tierra. (p. 379).

El término *toki kura* refiere a tres tipos de objetos que responden a la definición de hacha, a la historia de origen mencionada y a su relevancia política-social. En primer lugar, se considera como *toki kura* a un lítico de forma rectangular o trapezoidal con un largo que oscila entre los 6 y 10 centímetros aproximadamente (Hilger, 1957; Joseph, 1930), que posee una perforación en uno de sus extremos que permite a su portador llevarla del cuello. Una segunda variación de hacha, conocida como *kachal*, es una de características similares pero carente de perforación. Ambos líticos eran susceptibles de adaptarse a un mango junto a tiras de cuero, trenzados de juncos, lazos de crin o ñocha (Guevara, 1927; Joseph, 1930). Finalmente, las clavos también son consideradas como *toki kura*, y consisten en una piedra en forma de hoz.

Según la investigación de Inez Hilger en el Puelmapu (1957), fueron identificados dos tipos de *toki kura*: uno en forma de hoz y otro rectangular. En su trabajo de campo realizado en Ngulumapu, Inez Hilger consignó el nombre de *ülmen kura* para la piedra de forma rectangular, aunque también el de *kachal*. A esto se suma la sugerencia de la autora respecto a una diferencia dialéctica sobre las denominaciones que reciben las hachas en ambas vertientes de la cordillera. En sus propias palabras: “An axe in Argentina is a *toki*; in Chile, a *kachal*” (Hilger, 1957, p. 304). Según las indagaciones de Francis Goicovich (2018) basadas en crónicas de los siglos XVI y XVII, en las reuniones que se convocaban en un *lepun* para establecer acuerdos bélicos, sociales y económicos, participaba un *ngentoki* que portaba un *toki kura* de piedra negra que indicaba su cargo como jefe de guerra (p. 437). Asimismo, Joseph (1931) registra que los mapuche utilizaban un hacha de piedra negra como insignia de mando durante la guerra. (p. 41). Augusta (1916) complementa esta significancia al señalar que término *toki* era empleado como “jefe de guerra”. Según Hilger (1957), sus informantes mapuche identificaban esta piedra

rectangular como un emblema de la autoridad de un cacique, quien era reconocible al llevarla suspendida del cuello.

Los toki kura cobraban protagonismo en instancias como los nguillatun, pues actuaban como un signo del rayo que produce la lluvia, o se empleaban para conocer la suerte de un malón según la dirección que adoptaban las gotas de agua que se ponían sobre su superficie (Guevara, 1927). Eran consideradas portadoras de propiedades de oráculo, reveladoras del porvenir (Guevara, 1927, p. 379), lo que otorgaba poder y autoridad al longko (Menard, 2018).

En ocasiones eran adaptados con mangos de madera unidos por trenzado de juncos o tiras de cuero (Guevara, 1927) para ser utilizadas como utensilios domésticos de cocina, para cortar madera (Joseph, 1931, p. 41), o como armas.

El proceso de manufactura de los toki kura sugerido por la bibliografía consiste en pulir la piedra contra una de mayor tamaño. Joseph (1930) especifica que estos líticos se frotaban contra piedras pulidoras. En el caso de que la piedra presente una horadación habría sido realizada con un “taladro” de madera, hueso o pedernal, un poco de agua y arena (Guevara, 1927).

Área cultural primer nivel

Chile

Área cultural segundo nivel

Centro-Sur

Cultura originaria

Mapuche

Gestión

Registradores

Felipe Ignacio Quijada Aravena, 2022-05-03

